

---

**SALUD** | 'Enfermos ilustres' de Blas Gil Extremera

Lunes 14/06/2010 Actualizado 08:03h  
**La enfermedad como impulso para lo genial**

- El libro recoge figuras desde el siglo I a.C. al actual XXI
- El autor dice que 'El Mesías' es un agradecimiento de Händel tras un ictus

José A. Cano | Granada

Actualizado **lunes 14/06/2010 08:03 horas**

---

**Julio César y Vincent Van Gogh vivieron con más de 1.500 años de diferencia, pero tenían algo en común: era epilépticos**, en épocas en las que esa enfermedad no tenía tratamiento. Una situación que les provocaba cambios de humor, etapas de optimismo, agresividad o profunda depresión, y que a uno lo llevó de conquistador a asesinado y al otro a convertirse en uno de los pintores más conocidos de la Historia del Arte.

Como ellos, otros 100 personajes históricos, desde el siglo I a. C. al actual XXI, realizaron obras imperecederas en sus terrenos a la sombra de graves enfermedades. El libro 'Enfermos ilustres. La enfermedad, fuerza creadora', escrito por Blas Gil Extremera y prologado por Mario Vargas Llosa, los reúne en algo más de 400 páginas para explicar como afectó esta circunstancia a sus vidas.

Un caso extraordinario sería el compositor Georg **Händel, al que se le diagnosticó un ictus cerebral**, mortal en su momento. "Hoy sabemos que hay ictus que remiten solos, estadísticamente muy pocos", comenta el autor, "pero en el siglo XVIII, se consideró poco menos que un milagro". Como hombre creyente, Händel daría las gracias a Dios componiendo 'El Mesías', que no habría existido de no haber enfermado.

El doctor Gil Extremera, que imparte clases en la Facultad de Medicina de Granada, ha llevado a cabo un trabajo de investigación durante los últimos años más centrado en "**relacionar la enfermedad con la obra** que en explicar qué enfermedades tenía cada personaje", según declara.

En muchos casos, mal que bien, las dolencias están documentadas, o pueden deducirse fácilmente desde la óptica de la medicina actual. En otros, como el del pintor **Diego Velázquez**, la cosa no está tan clara. Gil explica que "según los registros, murió de síncope de fiebres tercianas... pero en la época algunos médicos, como en 'El enfermo imaginario de Molière', cuando no sabían diagnosticar algo, lo camuflaban con latín...". Con los conocimientos actuales "lo más probable es una pancreatitis, que puede matar de manera fulminante, como le sucedió a él"».

---

© 2010 Unidad Editorial Internet, S.L.